

MEMORIA Y TEMPORALIDAD DE LOS TERRITORIOS INDÍGENAS EN LAGUNA BLANCA (DPTO. BELÉN, CATAMARCA)

Daniel Delfino*, Andrés Barale, Gustavo Pisani, Sabine Dupuy, Alejandro Díaz, Valeria Espiro, Luciana Moreyra, Lucas Roca, Cecilia Cuello Bulacio, Muriel Morales, Paola Vargas, Pamela Villagra, Cristian González

Instituto Interdisciplinario Puneño – Escuela de Arqueología.
Universidad Nacional de Catamarca. Av. Recalde esq. Padre Dagostino - Catamarca
inip_unca@yahoo.com.ar

Palabras claves: Laguna Blanca – Temporalidades – Carbono 14 – Re-etnización – Genealogía

Key Words: Laguna Blanca – Temporality – 14 Carbon – Re-ethnicization - Genealogy

Introducción

Nos hemos propuesto comprender los procesos sociales que condujeron a la consolidación de la población que desde hace 2.600 años habita de forma sedentaria la región puneña de Laguna Blanca (Dpto. Belén, Catamarca). Las particularidades de la compleja historia de modelación del paisaje doméstico y agrario nos llevaron a plantear desde una perspectiva situada la categoría de “*modo de vida comunitario agrocéntrico andino*” (Delfino *et al.* 2009, 2012), como expresión de los desarrollos culturales locales. A partir de la irrupción estatal, primeramente incaica, luego colonial y, finalmente, de los estados nacionales, el *modo de vida* cambiaría a uno de tipo *campesino* signado por la tensión entre el disciplinamiento estatal como forma de subalternización y la desobediencia local. En este sentido, las categorías no solamente se constituyen en herramientas para la comprensión del pasado prehispánico, sino que además permiten entender el vínculo de las comunidades que están habitando el Distrito de Laguna Blanca con el registro arqueológico regional, poniendo en evidencia la continuidad ocupacional (Delfino *et al.* 2013).

En la región se aprecia un vertiginoso proceso de re-etnización y organización comunitaria, en el que se han conformado 5 comunidades indígenas, a saber: Aguas Calientes, La Angostura, Corral Blanco, Laguna Blanca y Carachi. Parte de la discusión en la que nos centraremos, trasciende el mero debate académico y busca contribuir a cimentar con evidencias la profundidad histórica de estas comunidades. En este sentido, presentamos distintos recursos de memoria y temporalizaciones, los que se articulan y complementan dando lugar a un entramado de regular continuidad.

La clásica manera disciplinar mediante la cual tendemos a organizar el tiempo desde hace décadas se asume a partir de dos estrategias. Cuando podemos contar con material (y fondos), recurrimos a los fechados radiocarbónicos, caso contrario nos contentamos con groseras aproximaciones tipológicas. En este caso hemos hecho confluír tres recursos de memoria, tres métodos. Para ello, hacemos intervenir los resultados de una metodología arqueológica para la obtención de fechados absolutos centrados en un par de aldeas y, en el interregno de las limitaciones del método, cuando los resultados de los laboratorios arrojan resultados “modernos”, recurrimos también a una aproximación urdida entre lo que devuelve la memoria oral junto a los resultados obtenidos en las búsquedas de archivo tendiente a recomponer los árboles genealógicos de las familias puneñas; un camino que nos trae hasta el presente de las reivindicaciones territoriales y socioculturales.

Finalmente, nos proponemos reflexionar sobre la secuencia cronológica presentada y la potencialidad de la articulación metodológica para apoyar los procesos de re-etnización que se encuentran atravesando las comunidades locales, en vistas a la realización de los relevamientos territoriales indígenas antes de que fenezca el plazo de la última prórroga (Ley 27.400) de la Ley 26.160 sobre Emergencia Indígena, Posesión y Propiedad de las Tierras el 23 de Noviembre de 2021.

Las temporalidades locales

Desde las etno-categorías, el pasado es organizado a partir de una ancestralidad, tanto familiar como ignota, que devuelve 3 categorías de tiempo centradas en los sujetos: la de *los abuelos*, la de *los abuelos de antes* y la de *los antiguos*. La primera se emplea para referirse al tiempo de sus familiares directos, en una remembranza que urde los nombres parentales con las experiencias vividas. En cambio, “*los abuelos de antes*”, se refiere a quienes aún “viven” en los cementerios, a quienes también se les rinde respeto en el día de los muertos, aunque se desconozcan sus nombres. En cambio, con la categoría “*tiempo de los antiguos*”, se alude a sujetos de un tiempo otro, en el cual sus huellas materiales quedaron en los *antigales*. Esta construcción temporal centrada en la calidad de sujetos según las posibilidades de conocimiento y grado de familiaridad puede ser complejizada mediante algunos otros detalles. Por un lado, *los antiguos* serían los “*indios*”, quienes dotados de características superlativas se distinguen de los pobladores actuales los que, en estos procesos de re-etnización, se auto-adscriben como “*indígenas*” (basta repasar los nombres con que se inscribieron las comunidades ante el INAI). Para los vivientes de la región de Laguna Blanca, los *indios* serían más hábiles, capaces y fuertes, lo cual se pone de manifiesto tanto en el resultado de los trabajos (v.g. mover grandes rocas en corrales y viviendas), como en las realizaciones alfareras (v.g., mucho más finas, hermosamente dibujadas y mejor cocidas), por otra parte también en las proximidades de sus *lugares de memoria* aparecen puntas de flecha, ya que estos “*antiguos*”, los *indios*, serían los únicos capaces de realizarlas. Otra de las características distintivas, es que al *tiempo de los abuelos* se puede acceder desde los recuerdos (desde una rememoración directa), por lo que se sabe de ellos, es decir la memoria oral; mientras que al *tiempo de los antiguos* se lo reconstruye a partir de los “*festigios*” que dejaron y, también, a partir de lo que los *abuelos* sabían de ellos (nuevamente, desde la memoria oral).

La reconstrucción de los árboles genealógicos de la región

Los distintos árboles genealógicos que hemos ido reconstruyendo a partir del registro etnográfico en terreno, entrevistando a las familias comuneras, los hemos podido ir articulando entre sí y extendiéndolos hacia atrás en el tiempo a partir de su complementación con los datos poblacionales obtenidos de distintas fuentes históricas. Así, la información pudo ser obtenida desde los padrones de los Censos Nacionales de 1869 y 1895, de los registros de las parroquias de Nuestra Señora de Belén (subparroquias de Londres, Hualfín y San Fernando) y de Nuestra Señora de La Candelaria (Santa María), tanto como de los Empadronamientos de indios atacameños tributarios en Salta de 1791-1793. De esta manera, los registros documentales referidos a *l@s lagunist@s* permitieron remontar las conexiones genealógicas hasta finales del siglo XVIII, poniendo de manifiesto una continuidad en la ocupación regional de más de 200 años, en los que se conservaron un conjunto de apellidos históricamente tradicionales. Claramente, el desafío aquí es conectar este registro genealógico con el registro arqueológico a través de la materialidad o cultura material, pero lo concreto es que no se observan hiatos o momentos en los que la región haya estado despoblada (Delfino *et al.* 2007), sino antes bien un *continuum* poblacional, como se observa en los resultados de los fechados radiocarbónicos que se presentan a continuación. Sumado al testimonio recogido a través de la memoria oral sobre viviendas que aún tipificadas por nosotros como “arqueológicas”, los pobladores reconocen el vínculo familiar o comunal y casi seguro la identidad de sus antiguos moradores.

Los asentamientos aldeanos

Las poblaciones pasadas, al igual que las presentes, mayormente se concentraron sobre el faldeo oriental del Nevado de Laguna Blanca, donde se emplazan siete aldeas arqueológicas. Dos de ellas, Piedra Negra (AaPN) y Laguna Blanca (AaLB), las de mayores dimensiones (450 y 248 hectáreas respectivamente), desde hace más de dos décadas han estado en el centro de nuestras investigaciones. En estas aldeas hemos relevado 85 bases residenciales, 75 puestos y una gran cantidad de paravientos, los que componen los sistemas de asentamiento. Los espacios de vivienda se van articulando a la

modelación agraria del paisaje constituida por 1.575 canchones de cultivo y 73 campos de melgas recorridos por múltiples redes de riego. Con vistas a comprender la dinámica de ocupación de las aldeas, sus elecciones territoriales y las relaciones inter-sociales, estamos enfocados en afinar la cronología. A la fecha, fueron excavados por área abierta 18 recintos, 11 estructuras funerarias y se realizaron 77 sondeos en antiguos espacios de hábitat. Como resultado se identificaron 61 estructuras de combustión, recuperándose más de 250 muestras de carbón y sedimento, de las cuales al momento fueron fechadas 41, sumadas a 7 muestras tomadas de material óseo humano, dando un total de 48 fechados, detallados en la **Tabla 1**.

Los resultados permiten argumentar en favor de una ocupación del territorio de las aldeas, que habrían estado habitadas desde hace por lo menos 26 siglos (2610±90 años AP) hasta la actualidad, considerando tanto la información de las muestras cuyo resultado fue “Moderno”, como la proveniente de las comunidades que actualmente siguen habitando el territorio. Si nos detenemos en el **Gráfico 1**, en donde se presentan los fechados calibrados, la idea de continuidad queda reforzada por la concatenación continua de cada uno de los fechados para las ocupaciones aldeanas desde la primera mitad del primer milenio hasta la actualidad.

Nº	Sitios Fechados	Naturaleza de muestra	Laboratorio	Código	Edad AP
1	C. LA SALAMANCA	Carbón vegetal	LATYR	LP-1303	3570±70
2	PIN 4.R4.UE3.1	Sedimento termoalterado	LATYR	LP-3403	2610±90
3	PIN 37.R4.UE9	Sedimento termoalterado	LATYR	LP-3324	2090±100
4	PIN 07 .R1.UE4	Carbón vegetal	LATYR	LP-3086	2050±100
5	CT.Est7.2.8.5	Hueso	DIRECTAMS	D-AMS028843	1977±31
6	PIN 139.R3.UE3.3	Sedimento termoalterado	LATYR	LP-3413	1920±80
7	PIN 2.R6.UE13.4	Carbón vegetal	LATYR	LP-3196	1890±80
8	LB 10.R1.UE13	Sedimento termoalterado	LATYR	LP-3308	1880±80
9	CT.Est5.2.z6	Hueso	DIRECTAMS	D-AMS028842	1760±24
10	LB 10.R8.UE2.7	Sedimento termoalterado	LATYR	LP-3415	1680±80
11	CT.Est4.2.1	Hueso	DIRECTAMS	D-AMS028841	1659±23
12	CT.Est1.4.4	Hueso	DIRECTAMS	D-AMS028839	1651±24
13	PIN 11.R11.UE5.2	Sedimento termoalterado	LATYR	LP-3313	1650±70
14	CT.Est3.1.32	Hueso	DIRECTAMS	D-AMS028840	1644±23
15	LB 10.R7.UE10	Carbón vegetal	LATYR	LP-2855	1600±40
16	PIN 33.R5.UE4.2	Carbón y sedimento	LATYR	LP-2745	1570±50
17	LB 10.R1.UE6.z1a	Hueso	DIRECTAMS	D-AMS028845	1549±27
18	LB 14.R4.UE4	Sedimento termoalterado	LATYR	LP-2591	1530±100
19	PIN 36.R2.S1.1.1	Sedimento termoalterado	LATYR	LP-2472	1480±50
20	LB 19.R3.UE9	Sedimento termoalterado	LATYR	LP-2589	1470±40
21	PIN 2.RC.UE36	Carbón vegetal	LATYR	LP-3325	1430±60
22	PIN 68.Est1.1.z1	Hueso	DIRECTAMS	D-AMS028844	1423±27
23	LB 22.R1.UE4	Carbón vegetal	LATYR	LP-2546	1380±70
24	PIN 09.R2.UE4.2	Sedimento termoalterado	LATYR	LP-3443	1310±60
25	PIN 14.R15.UE7	Sedimento termoalterado	LATYR	LP-3320	1280±60

Tabla 1. Muestras analizadas y fechados.

Continúa

Continuación Tabla 1

26	PIN 01.R4.UE3	Carbón vegetal	LATYR	LP-2622	1270±80
27	PIN 2.RA	Carbón vegetal	LATYR	LP-1306	1260±70
28	PIN 23.R05.UE3	Carbón vegetal	LATYR	LP-2451	1250±80
29	PIN 40.R09.UE3	Sedimento termoalterado	LATYR	LP-2474	1210±80
30	PIN 15.R11.UE4	Sed.termo. c/espíc. carbón	LATYR	LP-2450	1170±80
31	PIN 10.R14.UE3	Sedimento termoalterado	LATYR	LP-2473	1100±60
32	FI.R1.UE21	Carbón vegetal	LATYR	LP-3092	1050±70
33	FI.R3.UE28	Carbón vegetal	LATYR	LP-3316	890±60
34	LB 08.RI.UE3	Sed. termo. c/espíc. carbón	LATYR	LP-2691	870±60
35	LB 19.R1.UE4	Carbón vegetal	LATYR	LP-2538	840±70
36	FI.R2.UE8	Carbón vegetal	LATYR	LP-3209	810±70
37	FI.R3.UE40	Carbón vegetal	LATYR	LP-3186	650±50
38	CT-R3-1	Carbón vegetal	LATYR	LP-788	560±60
39	PIN 47.Est1.2.77	Carbón vegetal	DIRECTAMS	D-AMS028846	554±21
40	PIN 45.R13.UE1	Carbón vegetal	LATYR	LP-2626	550±40
41	PIN 22.R03.UE2	Carbón vegetal	LATYR	LP-2454	530±50
42	FI.R1.UE6	Carbón vegetal	LATYR	LP-3547	460±50
43	INST.ALTURA 01	Carbón vegetal	LATYR	LP-1479	420±60
44	PIN 46.R03.UE3	Carbón vegetal	LATYR	LP-2442	330±50
45	LB 30.R1.UE3	Carbón vegetal	LATYR	LP-2537	“Moderno“
46	LB 106.R1.UE1	Carbón vegetal	LATYR	LP-2737	“Moderno“
47	LB 126.R3.UE1	Carbón vegetal	LATYR	LP-2497	“Moderno“
48	LB 08.RB.UE2	Carbón vegetal	LATYR	LP-2683	“Moderno“

Reflexiones finales

Ahora debemos preguntarnos cómo impactan/inciden los fechados obtenidos en la dinámica regional de los procesos étnicos. Desde nuestra perspectiva, vemos que constituyen un dato de importancia que aporta a la demostración de continuidad de las comunidades actuales. Sin embargo, podrá argumentarse que los fechados por sí solos no demuestran la continuidad, sino que solo expresan la presencia humana en la región. En respuesta podremos argumentar que, en el marco de la propuesta de un “*Modo de Vida Comunitario Agrocentrico Andino*” (Delfino *et al.* 2009, 2012), el cual pudo persistir (con algunos inevitables cambios) encontramos indicios de continuidad a lo largo del tiempo. La disposición de los espacios en las bases residenciales y puestos en una articulación con las actividades productivas, como así también la arquitectura, son dos de las expresiones materiales más visibles de la misma. Éstas, en un contexto prehispánico, solo se vieron parcialmente modificadas durante la ocupación incaica; pero algunos de sus rasgos, como la disposición y la forma de los recintos habitacionales destinados a tareas de procesamiento y preparado de alimentos (cocinas) exhiben coincidencias sugerentes con algunos puestos de uso actual (Delfino 2001). Así como las evidencias de prácticas de arraigo y de almacenamiento que poseen características tecnológicas y/o contextuales comunes a ambos asentamientos y a lo largo del tiempo (Delfino *et al.* 2016).

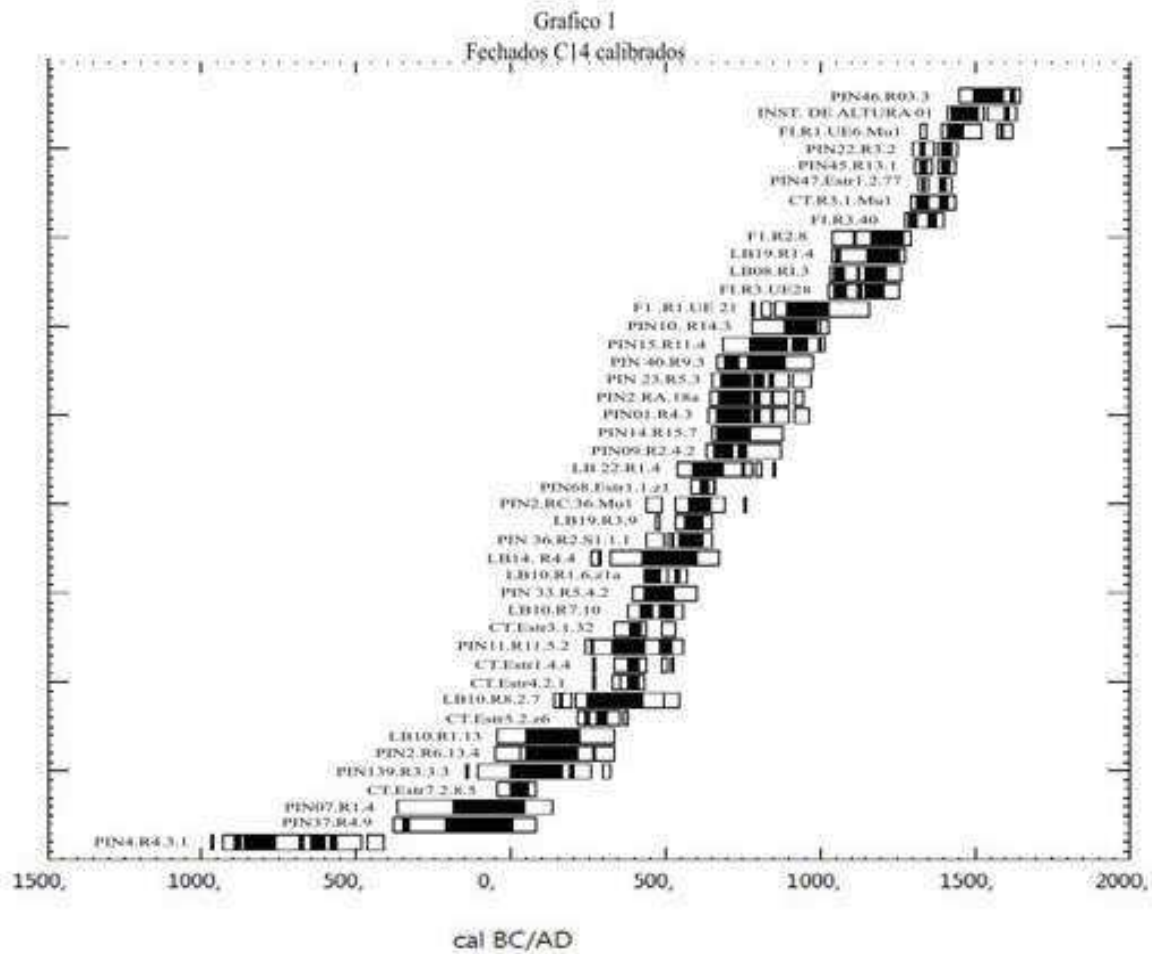


Gráfico 1. Fechados C14 calibrados.

Bibliografía

- Delfino, D. (2001): "Of pircas and the limits of society: ethnoarchaeology in the la Puna, Laguna Blanca. Catamarca. Argentina". En: *Ethnoarchaeology of Andean South America: Contributions to Archaeological Method and Theory*. Cap. 8. Pp. 116-137. International Monographs in Prehistory. Ed. Lawrence A. Kuznar. Ann Arbor. Michigan.
- Delfino, D.; A. Díaz y V. Espiro (2007): "¿Tierras vacas o complicidad administrativa? La reorientación económica del Bolsón puneño de Laguna Blanca a partir de la colonia". En: *Memorias del III Congreso de Historia de Catamarca*. Tomo I. Pp. 107-124. Editorial Científica Universitaria. UNCA. Catamarca
- Delfino, D.; V. Espiro y A. Díaz (2009): "Modos de vida situados: el Formativo en Laguna Blanca". En: *Andes. Antropología e Historia*. CEPIHA. Facultad de Humanidades. UNSA. N° 20. Pp. 111-134. Salta.
- Delfino, D.; A. Barale; A. Díaz; S. Dupuy; V. Espiro y G. Pisani (2013): "El Museo Integral de la Reserva de Biosfera de Laguna Blanca como soporte y vehículo de confrontaciones discursivas, de prácticas académicas y campesinas". En: *Actas del IV Encuentro de Museos Universitarios del Mercosur. I Encuentro de Museos Universitarios Latinoamericanos y del Caribe*. Museo Histórico. UNL. Pp. 150-161. Santa Fe.
- Delfino, D.; A. Díaz y V. Espiro (2015): "Prácticas sociales en el pasado y presente de Laguna Blanca (Dpto. Belén, Catamarca): reflexiones en torno al Modo de Vida Comunitario Agrocentrico". En: *Crónicas Materiales Precolombinas: Arqueología de los Primeros Poblados del NO Argentino. Sección Paisajes, Territorios y Redes de Interacción*. M. A. Korstanje, M. Lazzari, M. Basile, F. Bugliani, V. Lema, L. Pereyra Domingorena y M. Quesada. Cap. 12. Pp. 385-426. Buenos Aires.
- Delfino, D.; A. Barale, V. Espiro y A. Díaz (2016) "Arraigo y Acopio: prácticas de reocupación y almacenamiento en Laguna Blanca (dpto. Belén, Catamarca). Reflexiones en torno al Modo de Vida Comunitario Agrocentrico". En: *Actas del XIX Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Pp. 2072-2078. Tucumán.